

Declaración de Caritas Internationalis para las Consultas anuales de ACNUR – ONGs 2010

Caritas dice que es un escándalo que aproximadamente dos terceras partes de los refugiados viven como tales durante períodos prolongados; lo que quiere decir que, en promedio, pueden permanecer en el exilio hasta por 20 años. El 49% de éstos son mujeres. Los refugiados a largo plazo viven en lugares remotos y poco seguros, incluyendo campamentos, asentamientos rurales y centros urbanos en donde las condiciones de vida son malas. En 2009, ACNUR publicó un listado de por lo menos 30 de los casos más graves de refugiados a largo plazo. Aproximadamente dos tercios de los refugiados se encuentran en esta situación, lo que representa más de 6 millones de personas en todo el mundo.

Caritas exhorta a la comunidad internacional y a los interesados correspondientes, incluyendo a los mismos refugiados, a que trabajen conjuntamente para proteger a las mujeres contra la violencia en los campamentos, incluyendo acceso a mecanismos para presentar quejas y procedimientos judiciales. Apoyar programas que eduquen a hombres y mujeres – especialmente a jóvenes – acerca de derechos, responsabilidades y respeto mutuo; asimismo, se debe asegurar el acceso a la educación general.

La gente en los campamentos necesita tener una perspectiva y un propósito de vida. “La vida en la sombra del miedo debilita y corroe el alma”.¹ Los programas que ayudan a las mujeres en campamentos brindando medios para que puedan desarrollar sus habilidades, desarrollar actividades económicas y organizar la vida en la comunidad aumentan su estabilidad personal y les dan más confianza en la vida. A nivel personal, esto ayuda a desarrollar perspectivas para el futuro, ya sea para integrarse al contexto local, volver a su lugar de origen o reasentarse en otro país. Los esfuerzos y las oportunidades personales deben ser acompañados por la voluntad política de hacer que se cumpla con el deber de protección, tal y como se prevé en los tratados internacionales, y por soluciones a largo plazo.

Los casos de refugiados a largo plazo suceden principalmente en los países más pobres del mundo y en las regiones más inestables en donde Caritas trabaja. Muchos refugiados salen de los países del África Subsahariana (incluyendo Burundi, Sudán, Somalia o Liberia) para irse a los países vecinos. Otras regiones también están seriamente afectadas, hay refugiados que huyen a países como Afganistán, Vietnam, Bután o Birmania/Myanmar.

A menudo, la mujer es doble o triplemente vulnerable: Ser mujer, ser refugiada con poca protección y necesitar cuidar de su familia. Es fundamental facilitar su acceso al sustento.

¹ Forced Migration Review (*Informe sobre la migración forzada*), Número 33, septiembre de 2009: Abebe Feyissa Demo, “Riding on the back of a tortoise” (*Montado en la tortuga*).

Debido al papel formativo de la mujer en la sociedad, garantizar su bienestar social y económico podría tener impacto para familias completas.

La libertad de movimiento de las mujeres en situaciones de refugiados a largo plazo con frecuencia es limitada, lo cual obstaculiza su acceso a oportunidades profesionales y educativas, y las hace dependientes de diferentes formas de ayuda. El acceso a la atención médica, y específicamente a atención médica para madres, a menudo es limitado, lo que pone en peligro la salud tanto de las madres como de sus hijos. Debido a modelos de conducta tradicionales, las mujeres no participan en los procesos de toma de decisiones de los campamentos, por lo tanto no pueden influenciar las opciones que afectan su vida diaria.

Caritas India, que apoya principalmente a refugiados esrilanqueses, ayuda a familias de refugiados a vivir en entornos seguros a través de programas de remodelación de casas y de agua y saneamiento. Tanto jóvenes adolescentes como mujeres casadas tienen acceso a educación sobre salud y orientación en 59 campamentos.

Un problema para las mujeres en situaciones de refugiados a largo plazo que se reporta con frecuencia es que las mismas son víctimas de abuso y violencia emocional, física o sexual. Son especialmente vulnerables ya que con frecuencia tienen que salir de los campamentos de refugiados para obtener suministros básicos, como leña y agua, para sus familias. Las amenazas para la seguridad de los refugiados también tienen su origen en tensiones con las poblaciones anfitrionas. Puede surgir rivalidad por los limitados recursos cuando, luego de la "fase inicial de emergencia", la ayuda empieza a reducirse o si las poblaciones anfitrionas perciben que los refugiados están recibiendo más ayuda que ellos.

Generalmente, es difícil para las mujeres reportar estos actos de violencia. A menudo no tienen acceso a mecanismos de queja, y menos aún a procedimientos judiciales, y los mismos son ineficientes.

Caritas Líbano ofrece un entorno seguro para mujeres y niños, así como asistencia para procedimientos judiciales, acompañada de seguimiento legal, social y psicosocial. También tienen una línea directa de ayuda, 24 horas al día siete días a la semana, para mujeres necesitadas.

Debido a la creciente duración de la situación tanto en campamentos como en entornos urbanos, ayudar a los refugiados a encontrar una forma de ganarse la vida es un gran desafío. El acceso a medios de sustento puede ayudar a estabilizar la situación de los refugiados, limitando su dependencia de la ayuda, ayudándolos a desarrollar una perspectiva para el futuro, empoderándolos y protegiéndolos contra la violencia y el abuso.

Por lo tanto, las soluciones duraderas para los problemas a que se enfrentan las mujeres en situaciones de refugiados a largo plazo se deben basar en aumentar el papel de liderazgo y participación de la mujer. En todo el mundo, Caritas ha implementado actividades destinadas a desarrollar el potencial de mujeres refugiadas y empoderarlas.

Carita Benín les ofrece a las refugiadas acceso a capacitación en liderazgo para mejorar su capacidad de reacción frente a dificultades. También se organizan talleres de capacitación profesional, como lecciones de cocina utilizando productos de la localidad. Cada año, aproximadamente 52 refugiados se benefician de estas lecciones.

Caritas Internationalis, una confederación mundial de 164 organizaciones benéficas católicas, promueve el desarrollo humano integral. Concretamente un enfoque integral que toma en cuenta el bienestar de la persona y de todos en sus diferentes dimensiones: económica, social, política, cultural, ecológica y espiritual – para lograr una sociedad justa.

La protección, el empoderamiento y la integración de las mujeres emigrantes, refugiadas, solicitantes de asilo, inmigrantes indocumentadas, las personas traficadas y otras poblaciones desplazadas por la fuerza y personas apátridas, es una de las inquietudes claves de Caritas.